

(26) Porque si continuamos pecando deliberadamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio alguno por los pecados, sino cierta horrenda expectación de juicio, y la furia de un fuego que ha de consumir a los adversarios.

(28) Cualquiera que viola la ley de Moisés muere sin misericordia por *el testimonio de dos o tres testigos*. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que ha hollado bajo sus pies al Hijo de Dios, y ha tenido por inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado, y ha ultrajado al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: Mia es la venganza, yo pagare. Y otra vez: El Señor juzgara a su pueblo.

(31) ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!

(32) Pero recordad los días pasados, cuando después de haber sido iluminados, soportasteis una gran lucha de padecimientos; por una parte, siendo hechos un espectáculo público en oprobios y aflicciones, y por otra, siendo compañeros de los que eran tratados así. Porque tuvisteis compasión de los prisioneros y aceptasteis con gozo el despojo de vuestros bienes, sabiendo que tenéis para vosotros mismos una mejor y más duradera posesión.

(35) Por tanto, no desechéis vuestra confianza, la cual tiene gran recompensa. Porque tenéis necesidad de paciencia, para que cuando hayáis hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

Porque dentro de muy poco tiempo, el que ha de venir vendrá y no tardará. Mas mi justo vivirá por la fe; y si retrocede, mi alma no se complacerá en Él.

(39) Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para la preservación del alma.

Piensa en estas cosas:

- 1) El versículo 26 contiene una advertencia seria para los cristianos. Mientras que Romanos describe a los creyentes como «muertos al pecado» (Romanos 6:11-14), Hebreos indica que algunos eligen «deliberadamente» seguir pecando. Es una decisión deliberada. ¿Alguna vez ha hecho esto? ¿Alguna vez ha pensado en algo que sabía que estaba mal y luego lo ha hecho porque creía que, finalmente, Dios le perdonaría cuando se arrepintiera sinceramente? Si es así, ha pecado deliberadamente --- y ¡se ha aprovechado de la gracia de Dios! (Y muchos otros creyentes también lo han hecho....) Entonces, ¿quién está en peligro? Dé una mirada a estos dos pasajes para identificar situaciones en las que los creyentes pueden haber ido demasiado lejos al abusar de la gracia de Dios. Identifica el razonamiento erróneo.

Romanos 6:1-2 – Cada vez que pecco, Dios puede demostrar Su gracia y magnanimidad perdonándome. Así que debería seguir pecando para que Dios reciba cada vez más gloria al perdonarme.

1 Juan 3:1-10 (LBLA) – Esto es menos obvio. En esencia, algunas personas creen que no tienen que cambiar al aceptar la fe en Jesús; es decir, puedo seguir viviendo como siempre porque Dios perdona el pecado y yo soy perdonado. Ahora son cristiano, así que puedo ir al cielo.

- 2) Si vivimos una vida de «practicar el pecado» deliberadamente (1 Juan 3:4, LBLA), ¿qué nos dicen los versículos 27 y 31 que podemos esperar en lugar del perdón de Jesús? Mire estas advertencias: 1 Corintios 6:9-11; Gálatas 5:19-21; Efesios 5:3-7; Apocalipsis 21:8 y 22:14-15.

El versículo 27 dice que vivimos con temor al juicio venidero de Dios y a Su fuego consumidor. El versículo 31 dice que “Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo”. Los demás pasajes

señalan que los injustos jamás heredarán el Reino de Dios, detallando varios tipos de pecados. Si bien algunos de nosotros venimos de tales pasados, Dios justifica, lava y santifica a los creyentes en el nombre de Jesús mediante la obra del Espíritu Santo. La conducta injusta NO proviene de Dios, sino de nuestra propia carne pecaminosa.

- 3) Bajo la antigua ley del pacto, los delitos capitales confirmados por dos o más testigos resultaban en la muerte del infractor (v. 28). ¿Cómo describe Hebreos la ofensa de un cristiano que practica una vida de pecado en el versículo 29, merecedor de un castigo “peor” que el de la antigua ley?

«Hollado bajo sus pies al Hijo de Dios», «ha tenido por inmunda la sangre del (Nuevo) pacto por la cual fue santificado» --- la sangre por la cual somos santificados --- y «ha ultrajado al Espíritu de gracia».

- 4) ¿Qué opina de la enseñanza del versículo 31? Busca 1 Pedro 4:17. ¿Debería preocuparle?

Este versículo confirma la espantosa realidad de caer en manos de un Dios Creador, vivo y airado en el momento del juicio. Sí, debería aterrorizar a cualquiera que haya jugado con su fe. 1 Pedro indica que el juicio de Dios (para recompensas) comenzará con los cristianos, y 1 Corintios 3:12-15 añade que algunos creyentes apenas entrarán al cielo sin nada a su crédito.

- 5) El versículo 32 representa una transición. ¿Ha tenido esta experiencia, al convertirse en cristiano y luego enfrentar dificultades debido a su nueva vida de fe (versículo 33)? Quizás incluso hoy, años después de creer, enfrenta desafíos simplemente por ser cristiano. ¿Le gustaría compartir su experiencia con la clase?

Se puede compartir experiencias personales...

- 6) Puede que no sea cierto en nuestro país, pero en otros países del mundo, la pérdida del hogar, las propiedades y el trabajo es una consecuencia real de convertirse al cristianismo. El versículo 34 habla de aceptar con alegría que esto le suceda. ¿Cree que podría sentir alegría en tales circunstancias? ¿Qué sugiere Hebreos como manera de afrontar que le hagan estas cosas (v. 34b)?

A muchos creyentes les resultaría difícil sufrir tales dificultades como consecuencia de venir a la fe. La “aceptación” de esto llega a quienes valoran más sus mejores y permanentes posesiones celestiales (recompensas). Nuestra ciudadanía está en el cielo (Filipenses 3:20-21), y Jesús nos ha preparado un lugar (Juan 14:1-3) con cosas inimaginablemente buenas (1 Corintios 2:9).

- 7) Véase 2 Corintios 1:3-5. ¿Qué podemos esperar razonablemente cuando atravesamos tiempos de duras luchas, reproches, aflicciones y encarcelamiento (v. 34)?

2 Corintios nos dice que, así como Dios nos consuela en nuestras aflicciones, debemos aprender y crecer a partir de esas experiencias para consolar a otros que atraviesan sus propios momentos difíciles.

- 8) Los versículos 35-39 contrastan dos respuestas comunes a las dificultades y aflicciones cristianas. ¿Cuáles son las dos respuestas y sus resultados identificados en los versículos 38-39? ¿Qué se necesita para recibir las recompensas prometidas (vs. 35-36)?

¿Dos respuestas? Algunos «se acobardan y son destruidos», mientras que otros demuestran «fe y preservan sus almas». Dios no Se complace en los que se acobardan, sino que abraza a los justos que viven por la fe.

¿Qué necesitamos? Necesitamos «perseverancia» (v. 36) y mantener nuestra confianza (v. 35).

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: